

Artículos de Interes

Miércoles 18 de enero de 2006

Título

RÉQUIEM PARA UN LUCHADOR INCANZABLE

Texto

RÉQUIEM PARA UN LUCHADOR INCANZABLE

Por Doris Sánchez Pinedo
Congresista de la República

Ayer a los 94 años de edad, víctima de una penosa enfermedad, falleció el señor Anatolio Toledo Campos, padre, guía, amigo, socio y compañero de nuestro Presidente de la República, Alejandro Toledo Manrique.

Nacido en Nazca y huérfano desde los 14 años, Don Anatolio fue un agricultor y albañil honesto que unió su vida a doña Margarita Manrique, natural de Cabana, con quien tuvo 16 hijos a quienes les dedicó su vida entera. Ellos fueron el motor de su vida. Le dieron fuerzas para luchar cada día, y gracias a su abnegado sacrificio nunca les faltó techo, comida y educación.

Se fue Don Anatolio. Venerable anciano, luchador incansable y símbolo de los millones de compatriotas del Perú profundo que labran la tierra, construyendo silenciosamente el futuro de nuestro país con sus propias manos.

En la figura de Don Anatolio Toledo queremos hoy rendir homenaje a esos hombres y mujeres humildes de nuestro país, a los peruanos trabajadores y honestos que también labran el porvenir de su familia.

Las credenciales de don Anatolio Toledo, como la de miles de peruanos es la de un migrante y trabajador incansable. Trabajó en Ica, Lima y Ancash, labrando esas hermosas cordilleras, en una de las obras monumentales más importantes del Perú: la Hidroeléctrica del Cañón del Pato.

Como el soldado desconocido, fue un modesto ciudadano, honesto, valiente y tenaz, afable y cariñoso, que tuvo la recompensa de ver ungido con la banda presidencial a su hijo Alejandro.

Luchador incansable, vivió y compartió con su hijo Alejandro, el frajor de la campaña y cada instante de su vida una vez que asumió el mando de nuestra nación.

Estoy segura que los ángeles lo han recibido jubilosos y que ha ido al encuentro de su amada Margarita.

A él y a través de él... Honor a los peruanos de buena voluntad.

Descansa en paz Don Anatolio